

La gestión pública en la ciudad de Nueva York y un poco de RSE

Ayer en Columbia, conocimos a dos personas claves en la administración de Michael Bloomberg, Alcalde de Nueva York: Rob Walsh, Comisionado del Departamento de pequeñas y medianas empresas y Linda Gibbs, vicealcaldesa de Nueva York para la Salud y los Derechos Humanos.

Nueva York, una ciudad con grandes desafíos

Walsh, compartió con los estudiantes los grandes retos que tiene Nueva York, como una ciudad multicultural donde confluyen todo tipo de personas que llegan con el anhelo de buscar un trabajo, establecer un negocio o simplemente desarrollar su vida como un ciudadano más de la “Capital del Mundo”.

Nueva York tiene hoy, 8.2 millones de habitantes, de los cuales, 1 de cada 3 no ha nacido en la ciudad, y donde el 90% de los negocios tiene menos de 10 empleados, en su mayoría poco cualificados y se dedican a oficios básicos como hacer aseo, recolectar basuras, conducir un taxi o servir en un restaurante.

¡He ahí el reto! Lograr que todas estas personas tengan un trabajo digno, paguen impuestos y no vivan ilegales en la ciudad.

Walsh llegó a la administración del Alcalde Bloomberg en el 2002, desde ese entonces su trabajo se ha concentrado en ordenar las pequeñas empresas de la ciudad para que tengan oportunidad de subsistir en el gran mercado neoyorquino, además, ha hecho un gran esfuerzo por buscar soluciones a los problemas que afectan a los negocios, como la delincuencia común, el incumplimiento en los pagos de impuestos y la ilegalidad de los trabajadores.

Hoy, Walsh, es reconocido en Nueva York, por la gran reforma que implementó en la Agencia que dirige, desde la cual ha logrado responder a las necesidades de más de 200.000 pequeños negocios y crear una herramienta innovadora que a través de internet le permite al pequeño empresario saber cuáles son los requisitos que los gobiernos local, estatal y nacional le exigen para establecer su empresa y cumplir la ley.

Al Comisionado Walsh, también se le reconoce la creación de 31.000 puestos de trabajo, gracias a la implementación de un innovador programa que conecta a los desempleados con las empresas que ofrecen puestos de trabajo.

“Es imperativo atender a la población vulnerable de Nueva York”

Por su parte la vicealcaldesa Linda Gibbs, nos enseñó los programas que ha implementado en la ciudad para atender la pobreza y buscar una solución a los crecientes fenómenos de desempleo de jóvenes vulnerables a la violencia, los drogadictos e indigentes que viven en la calle y otros fenómenos sociales como el embarazo adolescente y la delincuencia común.

Fue así como comenzó a implementar diferentes estrategias para llegar a estas personas, atenderlas, comprender su realidad y resolver sus problemas más urgentes. Paradójicamente,

fracasó en varias ocasiones después de intentar la implementación de estrategias que ella y su equipo de trabajo consideraban exitosas.

Comprendió que es fundamental estar muy cerca de las comunidades para conocer sus dinámicas, sus valores y su forma de vida, y más aún, que para transformar la realidad de las personas es primordial insertarse en su cultura y conocer su comportamiento.

Hoy el 68.1% de las personas que han atendido los programas sociales implementados por Gibbs, asisten al Colegio, y más del 40% de los adultos jóvenes de la ciudad que estaban en riesgo de caer en pandillas, se han rehabilitado. En estos programas se invierten anualmente más de 24 millones de dólares provenientes de los gobiernos local, estatal y nacional.

La Responsabilidad Social, más que una estrategia de gestión

En la tarde llegó al salón de clase el profesor de asuntos internacionales de la Universidad de Columbia, Hans Decker, quien expuso la importancia que ha adquirido la Responsabilidad Social Empresarial (RSE) en todos los negocios y organizaciones.

Fue enfático en resaltar que la estrategia de responsabilidad social de las empresas debe estar alineada con el negocio y procurar establecer una relación beneficiosa tanto para la organización como para la sociedad, ya que toda empresa espera que se le reconozca no solo por su gestión y las utilidades que produce, sino por el impacto y los beneficios que esto pueda traer a la sociedad.

Hoy el mercado internacional está dispuesto a pagar más por un producto o servicio, cuando sabe que es responsable con el ambiente, es hecho a mano o la empresa que lo fabrica ayuda a una comunidad a mejorar su calidad de vida.

La RSE se ha hecho fundamental en la estrategia de todas las empresas, ya que los clientes son cada vez más exigentes, y esperan que estas no solo obtengan utilidades sino que sean responsables con la sociedad.